

dentamente, la estrella no se encuentra representada en el friso de Carrión, aunque uno de los Magos parece indicar su presencia señalándola con un dedo²⁹. Por otra parte han de tenerse en cuenta los diversos intentos de exégesis o moralización de que fueron objeto los signos del zodiaco, y que alcanzaron plasmación iconográfica, en una especie de "horóscopo del pueblo cristiano", en la tantas veces citada Puerta del Cordero de San Isidoro de León. Si la estrella que guió a los Magos no aparece representada en el friso, es sin duda porque su presencia sería innecesaria ante el despliegue, en el registro superior, de la serie estelar zodiacal, marcada sin duda por una interpretación de signo místico. De particular interés a este respecto es la interpretación que suscitó la secuencia Virgo-Libra, vista como prefiguración de la Encarnación del Verbo —la Justicia—, nacido de una Virgen.—M.^a FLORA CUADRADO LORENZO.

LA PUERTA OCCIDENTAL DE LA IGLESIA DE SAN MARTÍN. SALAMANCA

La puerta occidental de la iglesia de San Martín, en Salamanca, románica de transición, quedó oculta por la obra barroca de la capilla de Nuestra Señora de las Angustias, construcción auspiciada en 1698 por don Juan Muñoz del Castillo —mercader de paños y vecino de Salamanca, como consta en los documentos—, y por su mujer doña María de la Cruz Guerra¹. Ambos crearon en esta parroquia la Fundación de Música, que alcanzaría gran desarrollo. Hace años, en 1958, se descubrió esta portada románica. Su "renacimiento" costó "sacrificar" algunas dovelas de las arquivoltas, en especial de la quinta, que además, es historiada. No obstante, el visitante puede hoy contemplarla bien desde esta capilla barroca, presidida por una Virgen con Niño, que responde posiblemente a la advocación del Carmen. Los extremos de algunas arquivoltas y parte de los capiteles de las jambas son visibles tan sólo abriendo las puertas barrocas que fingen dar a sendas estancias, pero que no son más que decorado arquitectónico.

La puerta románica a la que se ha añadido un tímpano barroco, con la inscripción AVE MARIA, está constituida por un simple arco semicircular abocinado, que acoge seis arquivoltas, en las que predomina la decoración vegetal.

La primera arquivolta —citada de dentro afuera— presenta flores cuadrifolias, con adornos de pequeñas piñas. (Se advierte retocada, quizá de cuando se le añadió el mencionado tímpano.) La arquivolta inmediata presenta un grueso bocelón, so-

²⁹ El Mago que encabeza la cabalgata, situada en la parte izquierda del friso, lleva su brazo derecho extendido y señala hacia delante y hacia arriba con el dedo índice. Hay que destacar, dentro de la consideración de los Magos como astrólogos, la importancia que esta ciencia adquirió en la península durante el siglo XII, debido al influjo árabe. Sobre este punto, véase S. MORALEJO ALVAREZ, art. cit., p. 170-171. En el Auto de los Reyes Magos destaca el papel de éstos como astrólogos, según F. LAZARO CARRETER, *Teatro medieval. "El Auto de los Reyes Magos"*, Madrid, 1976, p. 32 y 100-104. Dentro de esta relación con los astros está la aparición de la estrella; véase L. REAU, *Iconographie de l'art chrétien*, Paris, 1955, III, p. 243.

¹ Tengo en preparación una monografía sobre esta iglesia. Agradezco a don Andrés Fuentes, párroco de San Martín, las facilidades dadas para hacer posible este estudio.

bre el que cabalgan arcos ultrasemicirculares que apean en pequeñas columnillas —la mayor parte de ellas rotas—. Un entrelazo simple, de progenie taifa —que conserva todavía policromía azul— trasdosa los arcos de herradura. Estas notas islamicas son frecuentes en la región zamorana y salmantina, sintonizando con el románico de transición. En esta misma arquivolta, en el bocelón en el que cabalgan los arcos de herradura, véanse inscripciones pintadas —con caracteres góticos del xv—, legibles unas pocas, casi perdidas otras y borrosas totalmente la mayoría. Léense en ellas los nombres de Simón, Felipe, Bartolomé..., es decir, nombres de Apóstoles. Como figuran más de doce inscripciones, es de suponer que a los nombres de los Apóstoles se añadirían los de Profetas. También es posible que estas inscripciones daten de la época en que se hizo el arco apuntado, con decoración de bolas, que cobija la portada septentrional.

La tercera arquivolta se decora con hojas, que se doblan en tres partes, cerrándose cada una de ellas como si fuesen valvas. En el borde superior de esta arquivolta corre una inscripción pintada —no anterior al xvi y más probablemente aún del xvii—, de la que sólo puede leerse "...AR EL BACHILLER DAMIAN DE LINTORNE † Y DEXO UNAS AS...". La arquivolta inmediata presenta hojas carnosas, con las puntas dobladas. Entre ésta y la quinta, se extiende una decoración pintada de entrelazo.

La quinta arquivolta, con temas animados, exige una descripción más detallada, que hacemos de izquierda a derecha: 1. Cabeza leonina, con las fauces abiertas. 2. Cuatro bustos. El primero, de hombre, con los ojos cerrados. Los otros tres, femeninos, a juzgar por las tocas, aunque son de rasgos fuertes, suavizados en uno de ellos por una amplia sonrisa. 3. Dos personajes sentados, frente a frente en sendas sillas, los pies sobre escabeles. (Les faltan las cabezas.) 4. Pareja formada por hombre y mujer, el varón agarrando a la dama por el brazo, en actitud cariñosa, y la mujer cogiéndole la mano. 5. Dovela destruida. 6. Ave con alas desplegadas y presa entre sus garras. 7. Hoja carnosa. 8. Dovela destruida. 9. Guerreros en pie, en posición frontal, portando lanzas y escudos de tipo normando. 10. Guerreros luchando. Del de la derecha se conserva tan sólo un trozo de su cota de malla y la espada, con la que ataca al contrincante. 11. Ave fantástica con cola de reptil. 12. Cuadrúpedo sobre una cueva, en la que se ve a un animal con su cría. 13. Dovela destrozada. 14. Hoja vegetal. 15. Cabeza faunesca. 16. Hoja vegetal. 17 y 18. Dovelas destruidas. 19. Cabeza monstruosa. 20. Campesino podando un árbol con la hoz. 21. Dos figuras, frente a frente, sentadas sobre poyetes, que parecen calentarse al fuego. Les faltan los rostros, pero restan los capirotes pastoriles. 22. Hombre que mata a un animal con un palo. 23. Dovela destruida. 24. Campesino en faena agraria difícil de precisar, por el mal estado de conservación. A su lado hay un recipiente con frutos. 25. Agricultor en la labor de recolección (?). 26. Campesino, segando. 27. La trilla. 28. Jinete con escudo —que está roto—, túnica corta y capucha. El caballo, con silla y gualdrapa. 29. Figura sedente, con la cabeza echada hacia atrás. 30. Tres personajes sentados a la mesa. La figura de la derecha queda en parte empotrada en el muro; la figura central agarra una gran hogaza de pan.

La sexta arquivolta se decora con hojas carnosas, semejantes a las ya vistas, con las puntas y bordes doblados.

Como se ha advertido anteriormente, quedan restos de policromía.

Las jambas —incompletas— muestran columnas acodilladas y baquetones en

las aristas de los codillos. Sólo se han descubierto los tres capiteles más exteriores de la jamba izquierda, que, de dentro afuera, ofrecen dos cuadrúpedos alados, que apresan a un hombre caído en tierra; sirenas-pájaro afrontadas, con un animal bajo sus patas y decoración vegetal estilizada —muy distinto de lo visto en las arquivoltas—. En la jamba derecha, aunque se han descubierto todos los capiteles, los dos más interiores están prácticamente perdidos y debieron adornarse con decoración vegetal. El capitel inmediato presenta aves, con las cabezas vueltas, picoteándose las alas. El cuarto capitel vuelve a ser de tema vegetal, al igual que el sexto, decorándose el quinto con leoncillos.

La decoración animada de la quinta arquivolta, con su variedad temática, centra nuestra atención. Reúne escenas que pudieran llamarse “de costumbres”, al lado de seres monstruosos y fabulosos. Entre las escenas que pudieran pasar por pasajes de la vida ordinaria, se encuentran once, que creemos corresponden a los trabajos de los meses, pero en un orden extraño. Son las que se representan en las once últimas dovelas. (Bien es verdad que una última dovela, que completaría las doce, puede haber quedado oculta en el muro.)

Repasando ahora brevemente los relieves de estas últimas once dovelas, en orden inverso, tenemos lo siguiente: Tres personajes sentados a la mesa, que podrían simbolizar bien diciembre, bien enero. Un personaje sentado sin atributo alguno y el jinete. El jinete, ya a caballo —como aquí—, ya de pie, junto a la montura, alude en España al mes de mayo, aunque en Occidente también se emplea para marzo. (Tendríamos ya en este caso un salto de varios meses.) A continuación, las labores agrarias de trilla, siega y recolección forman al menos un ciclo acorde con los meses de verano. Y finalmente, hallamos la matanza, que corresponde a noviembre, y la poda, que suele designar a marzo.

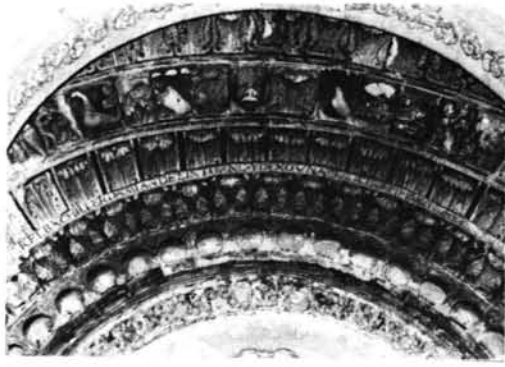
No tengo conocimiento de ningún calendario románico en tierras salmantinas. La portada norte de la iglesia zamorana de San Claudio de Olivares no ofrece nada más que algún relieve, interpretado ya por Gómez Moreno² como posible representación de los trabajos de los meses. El más próximo y completo es el de las conocidas pinturas de San Isidoro de León. Hay que ir mucho más lejos si queremos encontrar calendarios completos, dentro de la escultura románica. Tales, los de la parroquial de Hormaza (Burgos) y los de Beleña de Sorbe y Campisábalos en Guadalupe. (Prescindo de los de la Corona de Aragón.)

El calendario leonés nos da las siguientes representaciones: Jano bifronte (enero); pastor calentándose al fuego (febrero); la poda del árbol (marzo); personajes con ramas (abril); hombre al pie de su montura (mayo); campesinos en la siega de la cebada y del trigo (junio y julio); la trilla (agosto); la vendimia (septiembre); campesino dando de comer a los cerdos (octubre); la matanza (noviembre); y personaje a la mesa (diciembre).

En Hormaza, enero se representa por el personaje sentado al fuego; febrero, por la caza; marzo, por la poda; abril, por un joven con flores; mayo, por jinete que sale de caza; junio, por la siembra; julio, por la recolección de la mies; agosto, por campesino que lleva el grano; septiembre, por la vendimia; octubre, por el envasado del vino; noviembre, por el acarreo de la leña; y diciembre, por la caza.

En Beleña de Sorbe se suceden: matanza del cerdo (enero); pastor calentándose

² GÓMEZ MORENO, M., *Catálogo Monumental de España. Provincia de Zamora*, Madrid, 1927, p. 98.



2



4



6

1 a 6. Puerta occidental de la iglesia de San Martín, Salamanca.

1



3



1 a 4. Puerta occidental de la iglesia de San Martin, Salamanca.

se al fuego (febrero); poda del árbol (marzo); joven con ramas (abril); jinete saliendo de caza, con halcón (mayo); campesino arrancando hierbas (junio); la siega (julio); la trilla (agosto); la vendimia (septiembre); el envasado del vino (octubre); la preparación de la siembra (noviembre); y hombre a una mesa bien repleta (diciembre)³.

En Campisábalos, la alternancia de escenas agrícolas con otras ajenas y el mal estado de conservación no conducirían a una descripción esclarecedora en este momento. Pero en los tres ejemplos anteriores saltan a la vista las coincidencias y las divergencias. Su revisión nos induce a pensar que en la portada salmantina de San Martín se ha pretendido la representación de los meses, de las que falta una, acaso cubierta por el muro, según se ha dicho. Ahora bien, se hace en un extraño orden. A la poda, que aludiría a marzo (León, Beleña de Sorbe), le suceden los dos hombres calentándose al fuego (que es febrero en León y Beleña, y enero en Hormaza), y la matanza del cerdo (que es noviembre en León y enero en Beleña). Las faenas agrícolas de la siega, trilla y recolección vienen a coincidir con los meses de junio, julio y agosto, con pequeñas variaciones, de los otros tres calendarios. Pero a estas faenas les sigue el jinete (mayo en León, Hormaza y Beleña), el personaje sentado (¿abril?), y los personajes a la mesa (diciembre, en León y Beleña).

La portada occidental de San Martín encierra, por tanto, "curiosidades" iconográficas y un valor indudable como testimonio escultórico de ese arte llamado de transición, al filo de los siglos XII al XIII. Para Gómez Moreno sería obra del arquitecto y escultor en una pieza que cerró los primeros tramos de la nave mayor e hizo el claustro de la Catedral Vieja de Salamanca. A este artista se debería en San Martín "la portada septentrional... y también la de occidente, que la aventaja en riqueza; pero una capilla barroca no dejan ver sino algo de sus ocho columnas a cada lado..."⁴. Es obvio que Gómez Moreno apenas pudo apreciar la portada, que no se había liberado entonces de sus aditamentos. Pienso que sus relieves no puede adjudicarse al maestro del claustro de la Catedral, con quien no le une más que el estilo del momento. Pero el conocimiento e intuición de Gómez Moreno, pese a las malas condiciones para su observación, supieron adivinar la importancia de esta portada románica salmantina.—MARGARITA RUIZ MALDONADO.

UN SANTIAGO APOSTOL DE ALEJO DE VAHIA, EN EL MUSEO DE BILBAO

En los últimos años el estudio de la escultura medieval castellana viene siendo objeto de especial atención, perfilándose como uno de los más interesantes maes-

³ HERRERA CASADO opina que los relieves correspondientes a enero y diciembre han sido colocados erróneamente por el escultor. Es decir, el festín representaría al mes de enero y la matanza del cerdo a diciembre. "El Calendario de Beleña de Sorbe (Guadalajara)". *Traza y Baza*, n.º 5, 1974, p. 33-34.

⁴ GÓMEZ MORENO, M., *Catálogo Monumental de España. Provincia de Salamanca*, Madrid, 1967, p. 167.